

Enseñanza Pública: Infantil, Primaria y Secundaria

El dinero para la LOGSE

La LOGSE, a la que hemos criticado por distintas razones, algunas ideológicas (recordamos la estructura del cuerpo docente,...), contiene un planteamiento pedagógico avanzado del que participamos fundamentalmente, y que consideramos amenazado por la evolución del presupuesto educativo de los últimos años. Casi en el ecuador del plazo inicial dado al proceso de Reforma, y en un contexto político de futuro incierto, urge hacer un esfuerzo económico que apoye el trabajo realizado hasta ahora por parte del profesorado y despeje el camino para la implantación correcta del nuevo sistema educativo.

Año tras año desde el comienzo del proceso de reforma nuestro sindicato ha venido llamando la atención sobre la necesidad de dotar de medios personales y materiales a los centros a través de los diferentes programas educativos, para lo cual se ha exigido en todo momento al MEC una ley de financiación. Su ausencia ha posibilitado que los medios que el propio Ministerio reconoció necesitar en la Memoria Económica de la LOGSE no se hayan puesto y en este momento la diferencia entre lo que hay y lo que debería haber sea la única contabilidad posible. Eso sí, con un retraso en los plazos que amenaza indefinido si no se aclara urgentemente su financiación.

Mientras tanto se han ido multiplicando las críticas a la LOGSE, amparándose precisamente en la falta de medios, frente a las cuales esta Federación está empeñada en buscar soluciones concretas, pues ya no basta con denunciar incumplimientos y repetir con cada nuevo presupuesto que no hay dinero.

El incumplimiento de las cantidades recogidas en la Memoria Económica de la LOGSE está siendo aún mayor por cuanto el dinero previsto se mide en pesetas constantes de 1990. Además, no hay que olvidar que el propio MEC reconoció que no representaban la totalidad de recursos que debían incorporarse al Sistema Educativo, sino el valor mínimo que alcanzaría el incremento del gasto en Educación. (Tabla 10 y Gráfica 7).

EQUIPAMIENTO Y CONSTRUCCIÓN DE CENTROS

El equipamiento y adecuación de los centros se financia con las inversiones de reposición. La llamada inversión nueva es la que sirve para construir centros nuevos. Pues bien:

El total de Inversiones necesarias al finalizar el proceso de Reforma debería ser de 355.297 millones de ptas, de las cuales el 97% (326.095 M de ptas.) tendría que haberse cubierto en el ejercicio 1994, siendo los años de mayores cuantías el 91, 92 y 93. La realidad es que no sólo ningún año ha llegado a cumplirse la inversión prevista, sino que en el año 92 no se presupuestó ni la mitad, y en el 93 exactamente la mitad, a lo que hubo que añadir dos recortes de cerca de 30.000 millones de ptas. cada uno para hacer frente al

déficit público. Considerando todo ello, las inversiones no han llegado ni al 55% de lo previsto en la Memoria Económica.

Este incumplimiento afecta a la red de centros, tanto por la paralización de nuevas construcciones como por las dificultades de adecuar los centros al decreto de condiciones mínimas LOGSE:

- **En Infantil y Primaria** las inversiones han disminuido un 61,7% en los tres últimos años y, como ya hemos dicho en otras ocasiones, si bien el descenso de natalidad justifica que no sea necesario construir muchos más centros de Primaria, no por ello hay que abandonar la adecuación y equipamiento de los que ya funcionan (2.100 millones menos) y dejar de construir (505 millones menos) para incrementar la oferta de E. Infantil, que crece muy por debajo de los requerimientos de la Reforma. En los presupuestos 94 las inversiones de Primaria vuelven a disminuir un 23% (2.605 millones menos en total), tanto la inversión nueva como la de reposición.

El número de centros de Primaria ha disminuido en dos años en 1.831 centros, situándose para 1994 en 4.497 (883 menos que en 1993), siempre según datos del presupuesto MEC. Esta disminución parece venir de la mano de la actuación sobre las escuelas más pequeñas, bien a través de supresiones o bien a través de su integración en los centros rurales agrupados, cuyo nº pasa de 57 en 1992 a 357 para 1994.

Sin embargo, más que el nº de centros, de tamaño y características diversas, conviene tener en cuenta el nº de unidades como referencia para medir la oferta de enseñanza pública. Así, el próximo año habrá en el Tº MEC 45.320 unidades de Primaria (675 menos que el año anterior y 1.726 menos que en 1992). Esta disminución, al igual que sucedió en años anteriores, no se equilibra con el correspondiente aumento de unidades en Infantil: 13.040 para 1994 (422 más que el año anterior y 1.057 más que en 1992).

Recordamos que la Educación Infantil no dispone de plazos que temporalicen su implantación, sino que el calendario de la LOGSE plantea que ésta se haga de un modo progresivo durante todo el período de reforma, de manera que el objetivo de ofertar una educación pública y gratuita desde cero a seis años se haya cumplido al terminar dicho período. La lentitud en el crecimiento de la oferta de este nivel educativo nos parece tanto más grave, cuanto que no se canalizan hacia él los recursos que se están desviando de la E. Primaria.

- **En Secundaria** este año se ha optado por una política de adecuación de los centros en funcionamiento en detrimento de las nuevas construcciones; quizá ello suponga una estrategia sensata frente a la crisis, el problema es que como con anterioridad no se invirtió lo necesario, ahora se arrastra una descompensación difícil de superar y que obstaculiza la conformación de la red de centros de la Reforma.

Así para 1994, el total de inversiones prácticamente se estanca, aumentando sólo un 1 % (191 millones más que el año pasado), produciéndose un trasvase del dinero de inversión nueva a la de reposición, de manera que esta última aumenta en 1.000 millones mientras que la de nuevas construcciones disminuye en 820 millones.

El número de centros de Secundaria presupuestados para 1994 es de 1.027, veintiuno más que el año pasado para todo el Tº MEC, lo que no es una cifra elevada si la comparamos con la correspondiente disminución de centros de Primaria (883), y si tenemos en cuenta que el año anterior el crecimiento fue de sólo siete centros de Secundaria (en 1992 se presupuestaron 999). No es necesario insistir en que la disminución de natalidad que afecta a la E. Primaria tiene su correspondiente contrapunto en la presión demográfica en la Secundaria.

La evolución del nº de unidades de este nivel, dato que nos acerca mucho más a la cuantificación de la oferta no aparece como indicador en el presupuesto del MEC.

GASTOS DE FUNCIONAMIENTO (MATERIAL NO INVENTARIABLE)

El dinero para el funcionamiento de los centros sale del Capítulo de Gastos en bienes corrientes y servicios que está destinado a materiales y bienes no inventariables.

Respecto al presupuesto de gastos para compras de material no inventariable, tampoco se han cumplido los incrementos anuales establecidos en la Memoria Económica (gastos en bienes corrientes y servicios). De hecho del incremento establecido para los años 92/94 (8.806 millones de pesetas) no se ha cubierto más que en un 12,3% (1.084 millones de crecimiento presupuestado).

El dinero de esta partida es, como siempre, mayor en Secundaria que en Primaria, ya que hay gastos de los centros de este último programa que financian los Ayuntamientos, cosa que no ocurre en Secundaria. Sin embargo, el crecimiento del gasto que para Secundaria está por encima del aumento del coste de la vida (8,4%, es decir 1.363,32 millones), en Primaria se queda por debajo (3%, es decir, sólo 176 millones más).

Volvemos a reconocer el interés del MEC en canalizar hacia el Programa de Secundaria un mayor esfuerzo económico, que no podemos calibrar de suficiente ante la envergadura del que habría que realizar considerando el coste de la implantación progresiva de la Reforma y su próxima generalización.

Los gastos de funcionamiento del Programa de Infantil y Primaria sufren claramente la escasez de dinero del MEC: con los presupuestos en la mano, habrá 5.753 millones en pesetas constantes (82,5 M. menos que el año pasado: otra cosa es que luego no haya más remedio que sacarlo de algún sitio porque las necesidades no van a ser menores). En todo caso, un año más las condiciones de trabajo cotidiano y de calidad de la enseñanza en los centros de Primaria no se ven favorecidas por los presupuestos (el año pasado la reducción fue de 617 millones respecto a 1992).

PROFESORADO

El primer problema para averiguar en que medida se está avanzando en los objetivos de la LOGSE es la dificultad de cuantificar el nº de profesores, pues desde el propio ministerio se lanzan cifras contradictorias: no coinciden los datos ofrecidos en los presupuestos generales del Estado con los datos que se dan en las Mesas de negociación, así como tampoco coinciden los propios datos de los presupuestos de un año para otro. Emplazamos, por ello, al Ministerio a que ofrezca con claridad estos datos desde todas sus fuentes de información. (Tabla 11).

El incremento del gasto de personal previsto en la Memoria Económica de la LOGSE era para 1994 de 18.555 millones de pesetas, sin embargo, considerando todos los programas que intervienen en ella, sólo se ha presupuestado un incremento de 12.000 millones, con lo que también se incumple este objetivo en un 35%.

Al margen de la necesidad de aclarar cuáles son los datos reales respecto al nº de profesorado, el rasgo más significativo, en cualquier caso, es la congelación de plantillas

que se viene produciendo en los últimos dos años, consecuencia directa de la falta de financiación del Capítulo de Personal: Los incrementos para 1994 son de un 2,1 % para el Programa de Infantil y Primaria y de un 2,8 para el de Secundaria, aumentos que hacen frente a variaciones en la antigüedad de la plantilla, recogiendo también, en este sentido, el dinero correspondiente a los sexenios. Por lo demás, ni recogen incrementos salariales ni, mucho menos, aumento del profesorado.

La ausencia de dinero para incrementar las plantillas significa que el MEC lleva a cabo un trasvase del dinero de unas partidas a otras, de unos programas a otros, de manera que el crecimiento en alguno de ellos significa reducción de plantilla en otra parte.

Este recorte de los gastos de personal va a estar ligado a problemas concretos en los centros como son:

- **En Primaria**, falta de especialistas y de profesorado para sustituciones
- **En Infantil**, lentitud en la cobertura de la población infantil de 3 a 4 años, falta de profesores de apoyo, y olvido del primer ciclo de cero a tres años.
- **En Secundaria**, dificultades de personal en los centros de anticipación (insuficiencia de Departamentos de orientación...) y horas extraordinarias para cubrir E. a distancia.

A nivel laboral, la congelación salarial por segundo año consecutivo, (incremento definitivo de un 1,8% el año pasado), consecuencia de un trato injusto y discriminatorio de los funcionarios respecto al resto de los trabajadores, no puede ser más inconveniente en el sector de la enseñanza no universitaria en un momento de esfuerzo profesional para implantar la Reforma. Y si alguna cosa hay consoladora en esta partida de gastos de personal es el cumplimiento de los pagos derivados del Acuerdo Retributivo, fruto del trabajo de este sindicato, cuya firma se ha desvelado aún más oportuna a la vista de los acontecimientos.

ALUMNADO Y COSTE DE UN PUESTO ESCOLAR

Aunque tampoco hay total coincidencia entre las distintas fuentes de información del MEC, los datos sobre alumnado que aparecen en los presupuestos se aproximan mucho a los datos sobre escolarización del Centro de Proceso de Datos del MEC, por lo que utilizaremos los primeros ya que nos ofrecen información sobre el próximo año:

El alumnado de Infantil y Primaria de T° MEC progresa en su tendencia a la reducción en Primaria que no se compensa, sin embargo, con el incremento en Infantil (-41.657 frente a 3.333). El n° de alumnos por unidad es de 20,7 en Infantil y de 22,1 en Primaria. (Tabla 12).

El alumnado de Secundaria del Territorio MEC, según los presupuestos, aumenta en 45.901 alumnos gracias al incremento del n° de alumnos de los niveles del nuevo sistema educativo (Secundaria y nueva F.P.) en 95.393, mientras que -el alumnado de BUP/COU y FP disminuye en 49.492. (Tabla 13).

Este incremento del alumnado no se corresponde:

- Ni con el correspondiente aumento de plantillas, con lo que empeorarán los problemas de masificación de muchos centros.
- Ni con el dinero destinado al Programa de Secundaria, de manera que el coste por puesto escolar se abaratará en 1994. (Tabla 14).

Considerando la evolución del nº de alumnos y el dinero destinado a cada uno de los programas, el coste aproximado de los puestos escolares se incrementa en el caso de Infantil y Primaria en una proporción equiparable al aumento del coste de la vida (4,4%), gracias a la disminución de 38.324 alumnos. Sin embargo, el precio de un puesto en Secundaria disminuye en 10.673 pesetas respecto al año anterior, a consecuencia de la falta de financiación del crecimiento del alumnado.